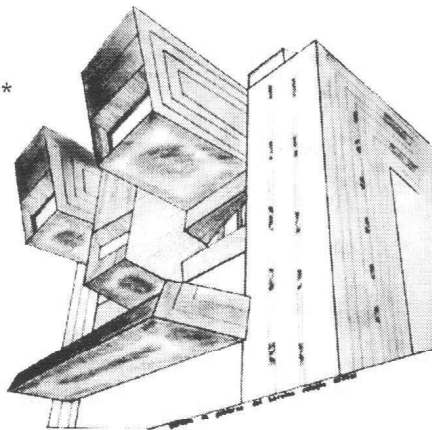


Un mundo

ROMÁN ANGUIANO DÍAZ *



Es una excepción. Por lo general estoy trazando algún proyecto —que tengo en mi mundo— sobre el viejo restirador, envejecido por la larga batalla contra la ignorancia, pero ahora trazo un ensayo para obtener una reflexión.

Algunos sueños envolvieron mis jóvenes ilusiones de arquitecto; pensaba obtener lo que hasta en ese momento ningún mexicano había conseguido: derrotar al Nobel.

Diseñé noche y día, modificando la arquitectura sin conformidad alguna, me enamoré y también morí, pero el precio ha sido muy caro: una esposa y un hijo que abandoné para quedarme en mi mundo, que cambió de tiempo a tiempo, libro a libro; y aunque fue difícil estar entre los grandes, conocí artistas y me forje con algunas de sus ideas.

A los 70 años aún tengo la familia que en realidad no tuve, hace mucho la cambié por un mundo surrealista, del que nunca saldré, sin embargo, alcancé algunas metas, pero a pesar de edificar mi obra maestra y de ser reconocido, me faltaba conseguir lo que siempre había deseado...

Por la mañana llegó un sobre con una carta y un boleto a París. Sabía que estaba en la lista de los afortunados, mas aún, me parecía increíble, pues sabía que cumpliría lo que siempre había deseado.

Al verlo salté y grité como niño festejando. Pero el triunfo, la realización y mi mundo se vino abajo de sólo pensar que no cumpliría mi deseo, debido a que en mi mundo nunca se presentó el interés por la llamada ¡cartilla!

* Alumno de 8º semestre en la ESIA Tecamachalco, texto y dibujo.

La pinta

SALVADOR BRETÓN*

No podemos detener la hemorragia.

Fea herida, doctor, fea.

¿Todavía respira?

Huele a movimiento, a piedad, a porro de Voca 10. No me hagan pensar que ya no vivo aquí. ¿Rocío, dónde estás? Dame tu mano. Corre. Deja tus cuadernos. Estos hijos de puta te van a chingar si te agarran. Nos van venadeando.

Mira nada más, muchacho, cómo te dejaron.

Cósanle la herida.

Pero, ¿y la hemorragia?

"El amor después del amor, se parece a este rayo de sol..." ¿Qué hago con esta tonada en mi cabeza? Dame agua, Rocío, un poco nada más. ¿Qué voy a hacer con los boletos para el concierto de Fito Páez? Corre. Avisale a la banda de Bachilleres. No te caigas. No me digas que te deje aquí. Malditos.

Vean si trae identificación.

¿Pasaban por allí?

Nos avisaron.

Préstame tu sombrero, Rocío. ¿Para qué quieres regresar a la escuela? Yo no soy. Yo no fui. Yo no era. Yo no supe. Déjenla, ella no hizo nada. Está frío. Quiero seguir recostado entre tus piernas. Corre. Me arde la panza. ¿Dónde está, Rocío?

Inyéctenle 5 cm³ de...

Está delirando.

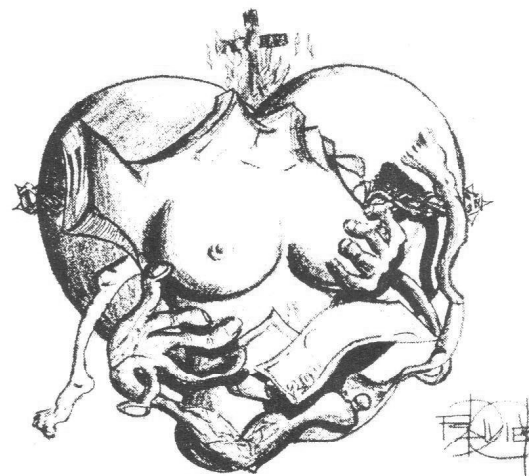
¿Qué dice?

¡Corre, yo los detengo! ¡Sálvate tú, Rocío!

Éste ya no llega al hospital, doctor.

Dice Rocío, sí.

A lo mejor es la muchacha que aplastaron en la esquina con el camión, va en la otra ambulancia.



*Egresado de la Escuela de Escritores de la SOGEM.

**Dibujo de Javier Domínguez.